



## **LAS EXIGENCIAS DE UN COLEGIO SURAMERICANO DE DEFENSA**

Dr Miguel Angel Barrios-Argentina-  
28.11.12



La lógica íntima de la historia de América Latina nos indica que estamos en las vísperas de nuestra Segunda Independencia que transcurre sin pausa y torrenciosamente , bajo la etiqueta o rótulo de los bicentenarios.

El itinerario geopolítico de América Latina esta marcado por la tensión de la bipolaridad bolivarismo vs monroísmo, titulo de una famosa obra y advertencia del filósofo mejicano, José Vasconcelos-

Del Monroísmo o mal llamada "doctrina" Monroe , se desprenden en forma anacrónica :la Junta Interamericana de Defensa-1942-, el Tratado Interamericano de Asistencia Reciproca(TIAR)-1947-, la Organización de Estados Americanos(OEA)-1948- e inclusive las llamadas Cumbres de Ministros de Defensa de las Américas, que como pudimos observar en Punta del Este-Uruguay- en octubre de este año, reflejan los intereses antagónicos de los EE.UU con la Patria Grande, concretamente con respecto a la instalación de "misiones " humanitarias ante catástrofes naturales , sin precisar logistica, tiempos , etc, que pueden conducir a la instalación de un collar de bases militares de los EEUU en América del Sur, direccionado por el Comando Sur y la IV Flota.

Los fundamentos geopolíticos del monroismo se inscriben en la Estrategia "América Latina para los AMERICANOS", es decir, ubicarnos nuevamente como "patio trasero neocolonial", en función de su objetivo estratégico de máxima, desprendida de su Estrategia de Seguridad Nacional presentada a principios del 2012 por Obama, que pasa por controlar el Pacifico-Indico ante la emergencia de China, y en el fondo implica el control de la "isla mundial" al decir del geopolítico inglés Mackinder-Eurasia-.Y para ello, el control de América del Sur es estratégico, nada más erróneo que plantear la irrelevancia estratégica de Suramérica.



El Bolívarismo implica la reintegración de la Nación Latinoamericana como comunidad mestiza histórico-cultural gestada en los siglos XVI, XVII y XVIII, pero priorizando geopolíticamente la identidad geopolítica suramericana donde se librará la batalla decisiva. No hay América Latina sin América del Sur. Y la geopolítica, nos obliga a distinguir el camino principal del secundario. Porque el espacio, no es neutro y amorfo, posee jerarquías.

El fundamento geopolítico del Bolívarismo se ubica en el unionismo hispanoamericano de los Libertadores San Martín y Bolívar-aquí está el origen de un ejército suramericano con la primera independencia-, el latinoamericanismo continentalista de los Movimientos Nacionales Populares con Vargas y Perón y el renacer de los Movimientos Nacionales populares posconsenso de Washington con Kirchner, Lula, Chávez, Mujica, Correa, Morales, y todos los actuales presidentes de la Unasur, absolutamente todos-excepto el neogolpe congresista del Paraguay que interrumpe el gobierno de Lugo-

El Consejo Suramericano de Defensa constituye el músculo de UNASUR. Y esta semana, se reúnen en Lima-Perú-, los Ministros de Defensa de UNASUR.

No podemos dejar de puntualizar que únicamente el Estado Continental Suramericano industrial podrá ser actor con soberanía, es decir con capacidad de autonomía, en un sistema mundo en transición, a partir del fracaso del proyecto militarista de los neoconservadores con Bush-h- y continuado por Obama (basta decir que León Panetta actual Secretario de Defensa de Obama, era Jefe de la CIA de Bush-h-), o sea de una unipolaridad hegemónica posyalta.

Y nos encontramos en un camino hacia una multipolaridad en actual trance apolar, porque todavía no está nítido quiénes serán los Estados Continentales Industriales del siglo XXI. Sin duda, EE.UU, China, Rusia e India han alcanzado el paradigma, Europa es un signo de interrogante como el mundo islámico, y América del Sur una posibilidad.

Hemos planteado, justamente hace un año, en nuestro libro "Consejo Suramericano de Defensa: desafíos geopolíticos. Editorial Biblos. BsAs. 2011" que lo presentamos en la Escuela de Defensa Nacional de la República Argentina, la necesidad urgente de crear un Colegio Suramericano de Defensa.

Decíamos que una identidad cultural se adquiere a partir de una Educación Común que nos reencuentre con nuestro ser histórico real, ya que nuestro drama es que somos una totalidad que nos cuesta totalizarnos, y así resulta casi imposible identificar nuestros Intereses Vitales Comunes o Bienes Públicos Regionales en un más allá de nuestros Estados, y en un plano espacial suramericano, ya que somos una potencia acuifera, alimentaria, energética, acuifera, en biodiversidad y en un origen común y un futuro común. Y ellos, solo se logra, mediante la educación, es inconcebible pensar una doctrina suramericana cooperativa sin una educación que sea la correa de reencuentro con nuestra cultura. En el fondo, se trata de lograr una ciudadanía regional. Y hablamos a todos los niveles, si no, no hay Estado Continental posible, pero el Consejo Suramericano es nuestro músculo decíamos.

Y hoy vemos como un salto gigantesco, las declaraciones realizadas por el Ministro de Defensa de Brasil, Celso Amorim, afirmando que planteará en Lima, la necesidad de impulsar un Colegio Suramericano de Defensa, ubicando a Brasil, a la altura de los desafíos de la historia.



Más aún, explicó, que no necesariamente debe existir el Colegio en un solo lugar, aludiendo que ya existe el Centro de Estudios Estratégicos de UNASUR en BsAs, y un Curso Avanzado de Defensa Sudamericano en la Escuela Superior de Guerra del Brasil. Consideramos un paso de enorme magnitud y trascendencia, y además la idea de que funcione descentralizadamente, o sea que haya múltiples sedes de un futuro Colegio. Pero, también, resulta necesario dejar en claro que los lineamientos doctrinarios y curriculares que emanen de la doctrina, se desprenda del Centro de Estudios Estratégicos de Defensa de UNASUR que funciona en BsAs, para que el gigantesco esfuerzo tenga un rumbo y horizonte, para no caer en un montón de islitas, y con ella daremos el gran salto cualitativo y cuantitativo pendiente, que pasa por la Soberanía Cultural a partir de la Geopolítica, entendiendo a ella como el Pensamiento estratégico del movimiento de la Historia en la dinámica de los espacios que nunca son neutros, y para nosotros lograrlos existe un único camino, una Geopolítica de la Patria Grande, para lograr nuestro pasaporte a la historia, al decir de Helio Jaguaribe.

